



Dinero y corazón: lo que de verdad cuenta

LA SERIE DE UN VISTAZO

- | | | |
|---|----------------|--------------------|
| 1 | Parte 1 | El agricultor rico |
| 2 | Parte 2 | Dos moneditas |
| 3 | Parte 3 | Dar con alegría |

3 reuniones de 10-15 minutos

Descubrir en la Biblia una relación sana y generosa con el dinero y los bienes

Preparación: 10 min

Cómo usar la serie: una parte en cada una de tres reuniones seguidas. Al principio, recuerda brevemente la parte anterior.

1 Parte 1: El agricultor rico

Texto bíblico: Lucas 12,15-21

Jesús advierte: «¡Tened cuidado! Guardaos de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes». Luego cuenta la historia de un agricultor con una cosecha récord. Planea graneros más grandes y piensa: «Ya tengo la vida resuelta». Pero Dios le dice: «¡Necio! Esta misma noche te reclamarán la vida. ¿Y para quién será lo que has acumulado?». Prever no es malo, pero los bienes pueden ocupar el corazón.

Pregunta: ¿Dónde sientes la presión de tener cada vez más?

Oración: *Dios, guárdame de que los bienes ocupen mi corazón. Hazme rico en lo que cuenta ante ti. Amén.*



Dinero y corazón: lo que de verdad cuenta

2 Parte 2: Dos moneditas

Texto bíblico: Marcos 12,41-44

Jesús está sentado en el templo observando cómo la gente echa dinero en el arca de las ofrendas. Los ricos dan mucho. Luego llega una viuda pobre y echa dos moneditas. Jesús dice: «Ella ha echado más que todos. Los demás dieron de lo que les sobraba, pero ella, en su pobreza, lo ha dado todo». Para Dios no cuenta la cantidad, sino el corazón que hay detrás.

 **Pregunta:** ¿Qué significa para ti la generosidad cuando no tienes mucho?

 **Oración:** *Jesús, tú no miras la cantidad, sino el corazón. Hazme generoso con lo que tengo. Amén.*

3 Parte 3: Dar con alegría

Texto bíblico: 2 Corintios 9,6-8

Pablo hace una colecta para la iglesia empobrecida de Jerusalén. Escribe: «Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría». Dar no es una tarea pesada, sino una respuesta a lo que Dios nos ha regalado. Vale para el dinero, pero también para el tiempo, los talentos y la atención: en el grupo scout, en la iglesia, en el barrio.

 **Pregunta:** ¿A quién podrías dar algo conscientemente este mes: dinero, tiempo o atención?

 **Oración:** *Dios, me has dado tanto. Hazme alguien que da con alegría: con dinero, tiempo y corazón. Amén.*

Para los dirigentes

- Deja espacio para las dudas y las preguntas críticas: una conversación sincera vale más que una respuesta rápida.
- Como dirigente, puedes compartir una experiencia personal.